

Nombre de la publicación:

"EL MERCURIO"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1969 Mes Mayo Día 16

Página 43 Columna 1

Ubicación del recorte F-280

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

La Soga del Ahorcado

Los comunistas reconocen que no pueden conquistar por sí solos el poder, cualquiera que sea el medio que utilicen: elecciones, lucha armada, golpe de Estado, huelga revolucionaria, etc. Pueden lograr su propósito únicamente a través de un frente único con otros partidos políticos y en torno a un programa común. Con este fin, y cuando la alianza es imposible, constituye tarea primordial la infiltración ideológica y la división de los partidos de masas.

En los últimos años el objetivo principal de la actividad de penetración comunista ha sido el Partido Demócrata Cristiano. En su XIII Congreso, realizado en octubre de 1965, el PC delineó detalladamente los métodos de penetración y destrucción del PDC. En su informe sobre este Congreso, escrito para la revista del movimiento comunista internacional (Diciembre de 1965), el dirigente J. González explica que en la elaboración de su táctica los comunistas se basaron en el principio leninista de que "sólo se puede vencer a un enemigo más poderoso poniendo en tensión todas las fuerzas y aprovechando obligatoriamente con el mayor celo, minuciosidad, prudencia y habilidad la menor "grieta" entre los enemigos, toda contradicción de intereses... entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía dentro de cada país; hay que aprovechar asimismo las menores posibilidades de lograr un aliado de masas aunque sea temporal, vacilante, inestable, poco seguro, condicional". González no dice en su informe que la cita anterior está tomada del libro de Lenin "El Izquierdismo, Enfermedad Infantil del Comunismo", obra que en el último tiempo se estudia intensamente en el PC chileno y es constantemente citada por sus altos dirigentes (la referencia anterior corresponde al Tomo IV de las Obras Escogidas de Lenin, páginas 376-7. Versión castellana de Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú 1944).

En su intervención en el XIII Congreso, M. Cantero, miembro de la Comisión Política al tratar los "métodos de lucha frente a la acción de la democracia cristiana" (El Siglo, 19-X-65), destaca que el objetivo principal es trabajar entre pobladores, campesinos y diversos centros comunitarios, y "ganar a las masas demócratacristianas o influenciadas por ellos, para la política" comunista. Advierte, al mismo tiempo, que en el PDC existe un sector que se siente atraído por el socialismo y que es posible marchar con él librando algunas acciones conjuntas.

La actividad comunista de penetración ha rendido sus frutos. Este sector, que en 1965 Cantero veía confusamente como un aliado potencial del comunismo, constituye en la actualidad un núcleo satélite del PC fuertemente enquistado en la democracia cristiana, que promueve las consignas comunistas (frente único, vía no capitalista, gobierno socialista) y hace méritos para participar en un futuro gobierno dirigido por los comunistas. El PC no hace regalos políticos: en abril de 1968, el Comité Central advirtió claramente a los "rebeldes" DC que "la participación en la construcción del socialismo no se da gratuitamente: se conquista participando en su realización o, por lo menos, no jugando un papel de freno a su llegada. Y la participación en los

combates de hoy es la mejor garantía para las seguridades de mañana". (Principios, revista teórica y política del CC del PC, N.º 124, 1968). Esto explica muchas actitudes.

Es posible que se hubieran podido evitar o atenuar considerablemente estas graves desviaciones ideológicas dentro del PDC si sus organismos responsables hubieran enfocado la táctica y estrategia del Partido Comunista en forma objetiva, libre de los extremos de la truculencia o de la frivolidad. No ha sido así, lamentablemente. Incluso el mismo Gobierno, que cuenta, se supone, con mayores recursos e informaciones, ha cometido el error de juzgar equivocadamente la llamada "vía pacífica" de los comunistas al considerar que esta forma de lucha excluye la violencia; correlativamente, no ha sabido interpretar la perspectiva revolucionaria de la ocupación de sitios.

Es curioso que en ciertos círculos del Gobierno y del PDC se insista en desconocer el sutil y tenaz trabajo de organización revolucionaria del Partido Comunista, desviando toda la responsabilidad subversiva sobre un Partido Socialista que, en realidad, no presenta cohesión ideológica, está pobremente organizado y peor disciplinado, donde prolifera el aventurerismo individual o de grupos aislados, orgánicamente desconectados de la dirección central, sobre una organización política, en fin, que solamente puede subsistir a la sombra del Partido Comunista. Esta tendencia se advierte más claramente en un reciente artículo del matutino de Gobierno (10 de marzo), que descubre en el PC "un propósito de colaboración (con el Gobierno), dentro de un cuadro concreto de tareas bien definidas". ¿Qué colaboración pueden prestar los comunistas? El PC actúa en todo de acuerdo a su línea estratégica general, que tiende a destruir las bases políticas de la estructura democrática. Toda colaboración, todo apoyo aparente, implica un movimiento calculado según tácticas bien definidas. En forma bien cruda y real Lenin enseñaba que se debía sostener al enemigo "del mismo modo que la soga sostiene al ahorcado". (El Extremismo, Enfermedad Infantil del Comunismo, Obras Escogidas, traducción oficial, tomo IV, p. 397, Moscú, 1944). El dirigente chileno M. Cantero, por su parte, explica que se debe trabajar con los demócratacristianos que quieren avanzar (hacia el socialismo, por supuesto), pero "no en torno a la colaboración condicional o en el gobierno; no para salvarlo, no para morigerar los combates de masas, sino, por el contrario, para acentuarlos, para aislar a los elementos reaccionarios"... De esta manera, prosigue Cantero, "contribuiremos a acentuar las contradicciones que se manifiestan en el seno de la propia democracia cristiana, contribuiremos a aislar a los elementos más reaccionarios, más anti-comunistas, más pro imperialistas y alienaremos a los que realmente quieren cambios". (El Siglo, 19-X-65). Es de esperar que estas explícitas instrucciones de Lenin y de la Comisión Política del PC chileno hagan meditar a todos los que alimentan peligrosas ilusiones producto de la inmadurez política, la ignorancia o el oportunismo suicida.

J. Domínguez K.